

Reflexiones sobre el Concepto Responsabilidad Social Empresarial (RSE)

Reflections on the Concept of Corporate Social Responsibility (CSR)

Dr. Cantú Villarreal, Carlos

Resumen. En el panorama actual, las empresas enfrentan el desafío de adoptar la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en lugar de centrarse exclusivamente en beneficios económicos. Esta transición es particularmente significativa en América Latina y el Caribe, regiones con obstáculos persistentes en términos de desarrollo. La RSE implica no solo generar ganancias, sino también comprometerse con el bienestar social y ambiental. Se examina el impacto de la RSE en las empresas y cómo contribuyen a mejorar las condiciones de vida en las comunidades locales. Estudios respaldados por organismos como el PNUD, el BID y la CEPAL evalúan las posibilidades y desafíos que enfrentan estas empresas en sus objetivos de desarrollo. Además, se explora la noción de desarrollo como libertad, destacando la importancia de la autenticidad y la diversidad en las prácticas empresariales socialmente responsables, que no solo impulsan el progreso económico, sino que también generan impactos positivos en la sociedad y el entorno.

Palabras Claves. Responsabilidad Social Empresarial (RSE), Desarrollo sostenible, América Latina y el Caribe, Bienestar social y ambiental, Estudios respaldados por organismos internacionales

Abstract. In the current landscape, businesses are challenged to embrace Corporate Social Responsibility (CSR) instead of solely focusing on economic benefits. This transition is particularly significant in Latin America and the Caribbean, regions with persistent obstacles in terms of development. CSR involves not only generating profits but also committing to social and environmental well-being. The impact of CSR on businesses is examined, exploring how they contribute to improving living conditions in local communities. Studies supported by international organizations such as the UNDP, IDB, and ECLAC assess the possibilities and challenges that these companies face in their development objectives. Additionally, the concept of development as freedom is explored, emphasizing the importance of authenticity and diversity in socially responsible business practices, which not only drive economic progress but also generate positive impacts on society and the environment.

Keywords. Corporate Social Responsibility (CSR), Sustainable Development, Latin America and the Caribbean, Social and Environmental Well-being, Studies Supported by International Organizations.

Introducción

En la actualidad, el papel de las empresas y grandes corporaciones evoluciona considerablemente, desafiando la noción convencional de que su único propósito es la maximización de ganancias. Se evidencia un cambio de paradigma hacia la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), donde se espera que las organizaciones no solo generen beneficios económicos, sino que también asuman un compromiso activo con el bienestar social y ambiental. Esta transición es especialmente relevante en América Latina y el Caribe, donde persisten desafíos notables en términos de desarrollo y calidad de vida en las comunidades.

En este contexto, se explora el impacto y la necesidad de la RSE en las empresas contemporáneas, destacando la importancia de su participación en la mejora de las condiciones de vida en las áreas donde operan. A través de un análisis de estudios respaldados por organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se examinan las posibilidades y desafíos que enfrentan estas empresas en su búsqueda por alcanzar objetivos de desarrollo específicos.

Además, se ahonda en la noción de desarrollo como libertad, donde la autenticidad y la diversidad son fundamentales. Se explora cómo las empresas, al adoptar prácticas socialmente responsables, no solo contribuyen al progreso económico, sino que también influyen positivamente en la sociedad y el entorno. Estas reflexiones buscan arrojar luz sobre la importancia creciente de la RSE y su impacto en la creación de sociedades más equitativas y sostenibles.

El Origen del Concepto de RSE

De acuerdo a los estudios presentados por Abreu y Badii (2007), Zaratustra, un reconocido filósofo, que nació el 26 de Marzo de 1767 AC, en la Antigua Persia, en su idioma natal el avesta, formuló el término “Vohû Khshathra Vairya” para dar origen a lo que actualmente conocemos como responsabilidad social. En su

tiempo, Zaratustra era un exitoso hombre de negocios dedicado ganadería y a la cría de caballos. Adicionalmente, Zaratustra dedico su tiempo a promover una filosofía fundamentada en la responsabilidad social y en tres ejes fundamentales que el distinguió como “buenos pensamientos, buenas palabras y buenas acciones”. Al establecer su filosofía de responsabilidad social, Zaratustra tuvo que enfrentar grandes obstáculos y hasta arriesgar su vida para convencer al rey de Persia Kavi Vishtaspa. Le llevó a Zaratustra dos años de rigurosa constancia para deliberar y hacer llegar el conocimiento sobre responsabilidad social al rey y a la reina, a la corte y a su comunidad. Finalmente lo logró y el mensaje se extendió por todo el imperio persa.

Zaratustra, a través de Los Gathas, que fue el primer tratado ético conocido por la humanidad, presentó sus estrategias de responsabilidad social. En este influyente documento ético, el filósofo proclama la importancia de que cada individuo elija contribuir al bienestar de la sociedad y el mundo que lo rodea. Su mensaje promueve el avance humano mediante la búsqueda de armonía con la naturaleza y aboga por la igualdad entre hombres y mujeres. Zaratustra aboga por una sociedad que se fundamente en valores que abarcan desde la familia y el distrito hasta el estado, el país y, finalmente, el mundo, sin permitir la existencia de jerarquías raciales (Abreu y Badii, 2007). En esencia, su ética propone la construcción de una sociedad basada en la cooperación, la igualdad y la conexión armoniosa con el entorno natural.

Además de su origen persa, las conversaciones en torno a la responsabilidad social empresarial tienen sus raíces en el momento en que las acciones de las empresas comenzaron a tener un impacto más allá de las comunidades locales donde operaban, proporcionando empleo, bienes y servicios. En los Estados Unidos, este diálogo emergió a finales del siglo XIX, coincidiendo con la implementación de regulaciones gubernamentales que buscaban supervisar las actividades empresariales. Estas regulaciones dieron lugar a leyes destinadas a moldear la conducta de las empresas. Desde entonces, ha prevalecido un dilema constante respecto a cuál debe ser la responsabilidad fundamental de las empresas, un tema que ha sido objeto de debates continuos (Prado et al., 2004 citado en Abreu y Badii, 2007). La cuestión de cómo las empresas deben asumir

su responsabilidad ha evolucionado a lo largo del tiempo, pero el debate sobre este tema ha sido una constante a lo largo de la historia, especialmente en el contexto de la evolución de la regulación gubernamental y las expectativas sociales.

Responsabilidad Social: Perspectiva Conceptual

Jáuregui, Martínez-Pujalte, & Torme (2011 en Montoya & Martinez, 2012) sugieren que es esencial esclarecer la definición de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), que puede entenderse como un compromiso voluntario adoptado internamente por una empresa, orientado hacia la transparencia, el buen gobierno, la mejora del entorno y la calidad en las relaciones laborales, en última instancia, en pro del bien común. La RSE representa, de esta manera, una expresión del aporte de las empresas a la construcción de una sociedad mejor, caracterizada por su justicia, solidaridad y sostenibilidad. La amplitud inherente al concepto destaca que no existe un único modelo o acciones específicas en las que deba concretarse obligatoriamente, ya que cada empresa puede optar por diversos caminos de participación social y contribución al bien común. En resumen, la Responsabilidad Social Empresarial implica el reconocimiento de la necesidad de un enfoque más responsable en la gestión, comprometido firmemente con el cuidado de los impactos económicos, sociales y ambientales derivados de las decisiones y actividades empresariales (Montoya & Martinez, 2012).

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) implica también el desarrollo de una nueva percepción de la empresa como una institución más receptiva a las diversas necesidades, intereses y expectativas que van más allá de las visiones de los directivos y accionistas. Este enfoque demanda la búsqueda de un equilibrio más justo entre los diferentes grupos involucrados en la actividad económica (Perdigueiro & García, 2005; Ibáñez & Blanco, 2004; Areque & Montero, 2006; Carneiro, 2004; Velasco, 2005 en Montoya & Martinez, 2012). La RSE, por lo tanto, impulsa a las empresas a considerar y abordar las necesidades y expectativas de una amplia gama de partes interesadas, reconociendo la importancia de equilibrar los intereses de gestores, accionistas y otros actores involucrados en el ámbito económico. Este cambio de perspectiva

refleja la evolución de la empresa hacia un enfoque más inclusivo y equitativo en su interacción con la sociedad.

El concepto de Responsabilidad Social Corporativa (RSC), como expone Navarro (2008) en Montoya & Martínez (2012), implica un proceso que busca conciliar el impulso de la competitividad empresarial con la preservación de la cohesión social, la solidaridad y el respeto al medio ambiente. Además, abarca aspectos éticos, jurídicos, filantrópicos y económicos, ya que una empresa debe considerar estas dimensiones para maximizar sus impactos positivos (Fernández, 2009; Velasco & Gondra, 2005 en Montoya & Martínez, 2012). La RSC representa el compromiso de las empresas con valores éticos que otorgan un sentido humano a su esfuerzo por lograr el desarrollo sostenible. Busca una estrategia empresarial que integre el crecimiento económico con el bienestar social y la preservación ambiental. En esencia, la RSC se erige como un enfoque integral que aborda no solo la prosperidad económica de la empresa, sino también su contribución positiva a la sociedad y la protección del entorno.

Es ampliamente reconocido que la función principal de una organización radica en la creación de valor y la generación de beneficios para sus propietarios y accionistas. Sin embargo, en la actualidad, también se busca activamente contribuir al bienestar de la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, el éxito económico de una empresa ya no se limita únicamente a estrategias comerciales; ahora, se basa en enfoques que no solo consoliden beneficios financieros, sino que también promuevan el bienestar social. Esto se manifiesta, por ejemplo, en la adopción de prácticas que salvaguarden el medio ambiente y en la colaboración activa con la comunidad para alcanzar estos objetivos. En este contexto, la gestión de la dirección empresarial desempeña un papel crucial y necesario. En resumen, la responsabilidad social no es más que la expresión de la actitud responsable de las empresas hacia todos sus grupos de interés (Montoya & Martínez, 2012). En este paradigma, el éxito empresarial se define no solo por los logros financieros, sino también por la capacidad de la empresa para cumplir con su compromiso hacia la sociedad y el entorno.

Escenarios y Tendencias de la RSE

En un primer escenario, nos encontramos con empresas que, impulsadas por la búsqueda de mejorar sus ganancias en el contexto capitalista, a menudo pasan por alto los beneficios asociados con la adopción de prácticas de responsabilidad social. Estas compañías pueden no ser conscientes de los rendimientos que se pueden obtener no solo en términos cuantitativos, sino también en términos cualitativos. La implementación de responsabilidad social genera progreso para todos los participantes involucrados, con un impacto positivo tanto en la sociedad como en el entorno, orientado hacia la sostenibilidad y el logro de un desarrollo y riqueza genuinos (Cardona, 2016).

Amartya Senn, premio Nobel de Economía en 1998, destaca la importancia de comprender que la utilidad de la riqueza radica en las oportunidades y libertades fundamentales que proporciona. No obstante, señala que esta relación no es exclusiva, ya que otros factores también influyen significativamente en nuestras vidas, y tampoco es uniforme, ya que la influencia de la riqueza varía en función de otras circunstancias. En este sentido, es crucial reconocer tanto el papel fundamental de la riqueza en la determinación de las condiciones y calidad de vida como comprender las limitaciones y la eventualidad de esta relación (Senn, A. 2001, citado en Cardona, 2016). Así, la perspectiva de responsabilidad social va más allá de la búsqueda de ganancias financieras, buscando afectar positivamente no solo los productos o servicios ofrecidos, sino también la conducta del colectivo social en su conjunto.

La idea planteada sugiere que el desarrollo, cuando se concibe de manera adecuada, se traduce en la libertad de elección para los individuos. En este contexto, la sociedad tiene la responsabilidad de ofrecer oportunidades que permitan a cada persona decidir su propio camino, no dictado por obligaciones o limitaciones, sino guiado por sus deseos. En este sentido, se argumenta que una nación debería fomentar una sociedad en la que los individuos, al mirarse a sí mismos, se reconozcan como iguales, teniendo la capacidad de explorar y experimentar sus diferencias, tanto entre mujeres y hombres, consideradas como enriquecedoras. Este logro se alcanza mediante la colaboración y sinergia con los actores mencionados desde el inicio de esta reflexión, dentro del marco

de la responsabilidad social (Cardona, 2016). La premisa fundamental radica en crear un entorno que fomente la autonomía y la diversidad, permitiendo a cada individuo forjar su propio camino de vida de acuerdo con sus preferencias y aspiraciones.

En la actualidad, las grandes corporaciones y empresas se enfrentan al desafío de mejorar la calidad de vida en las comunidades donde operan, crecen y se expanden. En el contexto específico de América Latina y el Caribe, queda claro que aún hay mucho trabajo por hacer, como revela un estudio realizado en el marco de las iniciativas de control y seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Este estudio, respaldado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ha colaborado en diversas actividades analíticas y metodológicas. El propósito es evaluar y determinar las posibilidades de los países de la región para alcanzar los ODM (Cardona, 2016). La implicación directa de estas entidades destaca la importancia de abordar de manera efectiva los retos en materia de desarrollo y mejorar las condiciones de vida en estas comunidades en evolución.

Reflexiones Finales

Las reflexiones presentadas subrayan la transformación de la responsabilidad empresarial y la importancia de que las corporaciones no solo busquen la maximización de ganancias, sino que también asuman un compromiso activo con el bienestar social y ambiental. Se destaca la necesidad de que las empresas consideren la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) como un componente integral de su gestión, involucrándose en prácticas que no solo beneficien financieramente, sino que también contribuyan positivamente a la sociedad y al entorno.

Además, se subraya la noción de que el desarrollo genuino se traduce en la libertad de elección para los individuos, y se aboga por la creación de sociedades que fomenten la autonomía y celebren la diversidad. En este contexto, se identifica a las grandes corporaciones y empresas como actores clave en la mejora de la calidad de vida de las comunidades en las que operan. Aunque

existen desafíos notables, especialmente en América Latina y el Caribe, se reconoce la importancia de iniciativas respaldadas por organismos como el PNUD, el BID y la CEPAL, que buscan evaluar y determinar las posibilidades de los países de la región para alcanzar objetivos de desarrollo específicos.

En última instancia, estas conclusiones apuntan hacia una visión empresarial más holística y responsable, donde el éxito económico se mide no solo en términos financieros, sino también en la contribución positiva a la sociedad, la promoción del bienestar y la protección del medio ambiente. La noción de responsabilidad social no es simplemente un concepto teórico, sino una actitud comprometida que impulsa la toma de decisiones empresariales en beneficio de la comunidad en general.

Referencias

Abreu, J. L. y M. Badii. 2007. Análisis del concepto de responsabilidad social empresarial. *Daena: International Journal of Good Conscience*. 2(1): 54-70.

Cardona A, Diego A. 2016. La responsabilidad social empresarial. Concepto, evolución y tendencias. Universidad Libre. Bogotá, Colombia.

Fernández, R. (2009). *Responsabilidad Social Corporativa*. San Vicente Alicante: Editorial Club Universitario.

Jáuregui, R., Martínez-Pujalte, V. & Torme, A. (2011). *Responsabilidad Social Empresarial, Ideas y Reflexiones*. Madrid, España: CEIM

Montoya Arévalo, Beatriz Elena & Martínez Ramos, Pedro. 2012. *Responsabilidad Social Empresarial: Una respuesta ética ante los desafíos globales*. Rööd consultoría, comunicación & RP

Navarro, F. (2008). *Responsabilidad Social Corporativa: Teoría y Práctica*. Madrid: Esic.

Perdigueiro, T. & García, A. (2005). Crecimiento, Competitividad y Responsabilidad: Encrucijada Europea. En T. Perdigueiro & A. García, *La Responsabilidad Social de las Empresas y los nuevos Desafíos de la Gestión Empresarial* (págs. 1-10). Barcelona: Universidad de Valencia.

Prado, Andrea., Juliano Flores., Lawrence Pratt y Enrique Ogliastri. Marco Lógico y Conceptual del Modelo de Responsabilidad Social Empresarial para Costa Rica. CLACDS. Estudio desarrollado para la Asociación de Empresarios para el Desarrollo en el marco del proyecto Diseño y elaboración de un Modelo de RSE para Costa Rica financiado por la Fundación HIVOS de Holanda. Costa Rica. Copyright INCAE. Octubre, 2004

Senn, Amartya Kumar (2000) Desarrollo y Libertad, capítulo 1 y 2, Editorial Planeta, Barcelona, España.

El Autor

El Dr. Carlos Cantú Villarreal es Catedrático en la Facultad de Contaduría Pública y Administración, de la Universidad Autónoma de Nuevo León.